

**Miércoles 29 de octubre 2014**

## **CONSTANCIA**

El día 21 de octubre, en la Comisión Primera del Senado, el Centro Democrático presentó el escándalo en torno a los contratos de Felipe Jaramillo Samper, mejor amigo del exministro y hoy Presidente Santos, con el Ministerio de Defensa.

Jaramillo ha obtenido, en muchas oportunidades, contratos de suministro de armas con las Fuerzas Armadas de Colombia. Lo sorprendente, y lo que nos deja un tufillo de favorecimiento político, es que los negocios de Jaramillo pasaron curiosamente de ser lucrativos para convertirse en multimillonarios a partir del 2006, año en el que su amigo Santos asumió como Ministro de Defensa. Los ingresos operacionales de Helicentro, una de sus tantas sociedades, crecieron en un 318% si comparamos con los periodos 1996-2006 y 2006-2011, subiendo sus utilidades en un 400%. Otro de sus negocios, la sociedad Alfonso Jaramillo y Cía., aumentó en 324% sus ingresos en los mismos periodos comparativos, acrecentando en 1464% sus utilidades.

Hoy, el diario El Espectador publica una extensa investigación titulada “El polémico contratista del sector defensa”, retomando y destacando nuestras denuncias sobre Jaramillo y sus prósperos negocios de armas como las pistolas Sig Sauer, los sistemas radares Flir, los helicópteros Bell, entre otros, y sus respectivos contratos de mantenimiento.

En el caso de Sig Sauer se compraron más de 121 mil pistolas en una contratación directa de Gobierno a Gobierno a pesar de que en los dos procesos concursales previos, estas pistolas no cumplieron con los requisitos técnicos y habían sido descartadas. Además las pistolas no contaban con los permisos de exportación exigidos por la Unión Europea y Alemania, pese a que en esos concursos hay

evidencia de que el sr Jaramillo y el MinDefensa sabían que era necesario. Esta burla al International Comity ha generado escándalos y duras investigaciones en Alemania y EE.UU. Al recibir Colombia estas pistolas reportaron un sin número de fallas como cañones no aptos para utilización, adulteración de los números seriales, oxidación avanzada, etc. De acuerdo con el Director Palomino, 6% de las pistolas Sig Sauer salieron defectuosas. De esta manera, Colombia compró pistolas ilegales que no cumplían con los requisitos técnicos, muchas de las cuales salieron dañadas y pusieron en peligro la vida de nuestros hombres. Incluso existen denuncias que indicarían que los daños tuvieron que pagarlos los propios policías.

Según El Espectador, un informe de la jefatura de aviación del ejército muestra cómo entre 2009 y 2013 Helicentro recibió 21 contratos para mantenimiento de helicópteros por más de 55 mil millones de pesos y que le tuvieron que dar 49 prórrogas lo que impidió el uso de éstos para las operaciones militares.

Ese mismo periódico denuncia que desde 2006 hasta 2013, Colombia firmó Contratos LOAs por 486 millones de dólares y por lo menos el 30% de estos negocios se hicieron con empresas vinculadas a Jaramillo, el mejor amigo del Presidente Santos, a pesar de que como hemos visto muchos de los productos ofrecidos no superaban las pruebas técnicas o habiéndolas superadas no obtenían la mejor calificación.

Estos ejemplos son sólo la punta del iceberg. Muchos de los contratos provenientes de los negocios de Jaramillo han provocado un sobre costo inmenso a la nación por haber suministrado armas en mal estado, con tecnología obsoleta o con mantenimientos leoninos que naturalmente constituyen un grave daño patrimonial al Estado. Los contratos otorgados a empresas de Jaramillo de los que tiene conocimiento el Centro Democrático ascienden a la suma de casi medio billón de pesos.